



GAS RENOVABLE

Una alternativa con la que fomentar la eficiencia energética y la sostenibilidad

Naturgy y EnergyLab —junto con la colaboración de la estación depuradora de Bens— caminan de la mano con el fin de aumentar el conocimiento en los procesos de producción de biometano (también conocido como gas renovable) en el sector de las estaciones depuradoras de aguas residuales (EDAR) urbanas y las de industrias alimentarias. Su proyecto, uno de los recogidos dentro del programa de Unidades Mixtas de Investigación (UMIs), se ha convertido en una importante oportunidad para impulsar la eficiencia energética y la sostenibilidad medioambiental en el ámbito de la depuración de las aguas residuales, las industrias alimentarias o en sectores como el primario. «Nuestro principal objetivo es aumentar el conocimiento en los procesos de producción y aplicación de biometano (gas renovable), a través de distintos ejes como la mejora de la producción de biogás, el desarrollo y análisis de sistemas de purificación y el uso del biometano para su

inyección a red o como combustible alternativo para movilidad», asegura David Meana, responsable del área de movilidad sostenible de EnergyLab, que además explica que dentro de la Unidad Mixta se optó por centrar sus esfuerzos en uno de los sectores que no solo tiene uno de los mayores potenciales de generación de biogás, sino también un elevado impacto: las EDAR.

El portavoz de EnergyLab resume que el incremento en la producción y uso de un combustible con un balance de emisiones de CO2 neutro, permite a la sociedad desplazar a otros combustibles tradicionales como la gasolina y el gasóleo, consiguiendo así una importante reducción del impacto medioambiental: «El uso de combustibles gaseosos como el gas natural o el gas renovable reduce drásticamente la emisión de partículas a la atmósfera, lo que revierte en una mejora directa en la salud de las personas».

Las dos líneas prioritarias del proyecto son la inyección

a red del gas renovable y su uso como combustible en movilidad: «Con el potencial de producción de gas renovable de la EDAR de Bens se podrían cubrir las necesidades energéticas anuales de cerca de 2.800 viviendas; además, en cuanto a su uso en movilidad, se generaría combustible suficiente para abastecer durante un año a una flota de 3.000 turismos o de más de 60 autobuses urbanos».

Meana asegura que el trabajo de la Unidad Mixta centra sus esfuerzos en el sector de las EDAR, pero los avances conseguidos serán de aplicación en muchos otros sectores como el de las depuradoras de las industrias alimentarias, el sector agrario o los vertederos. «Todas estas industrias comparten con las estaciones depuradoras la capacidad de generar biogás gracias a la digestión anaerobia de sus residuos orgánicos, pudiendo convertir lo que antes era un problema en un nuevo recurso energético para su explotación».



DAVID MEANA
Responsable de
movilidad sostenible
de EnergyLab

**«EL USO DE
COMBUSTIBLE
GASEOSO REVIERTI
EN UNA MEJORA EN
LA SALUD DE LAS
PERSONAS»**

ner. Además, según explican desde la Administración, este año como novedad se valorará especialmente el tratamiento por la igualdad de género que presente la propuesta.

En el caso de la convocatoria de consolidación, la Xunta de Galicia espera llegar a cinco de las UMIs creadas en los años 2014 y 2015. Con una dotación de tres millones de euros, y con la previsión de movilizar alrededor de diez millones, este nuevo impulso a las unidades ya existentes permitirá mantener o crear cuarenta puestos de trabajo. Para conseguir este nuevo impulso en forma de ayuda económica, la Administración valorará la calidad científica técnica de la propuesta, los resultados conseguidos estos últimos años, su internacionalización, la detección de oportunidades de negocio o la colaboración científico técnica con las pequeñas y medianas empresas gallegas.

Las Unidades Mixtas de Investigación, una iniciativa pionera en su momento, firman ya su quinta edición, demostrando la capacidad de consolidación en sectores tan interesantes como la automoción, la alimentación, el naval, la salud o la energía. Tras esta nueva edición, el programa habrá favorecido el desarrollo de 33 UMIs, la movilización de 121 millones de euros y la creación o mantenimiento de 550 empleos.

TEGRA

A la búsqueda de nuevas tecnologías para proteger la seguridad de la información



**JUAN ELOSUA Y
JUAN GONZÁLEZ**
Directores de Tegra
Cybersecurity Center
por parte de
Telefónica ElevenPaths
y Gradient

**«EL CRECIMIENTO
DE LA TECNOLOGÍA
TAMBIÉN LLEVA
APAREJADA
UNA SERIE DE
VULNERABILIDADES»**

La ciberseguridad se ha convertido en un pilar fundamental en la sociedad. Empresas y particulares se agarran cada día con más fuerza a todas las herramientas que les permitan huir de ciberataques que pongan en peligro el corcho de importante información que cada día se mueve por nuestros dispositivos. En este marco nace Tegra, el primer centro de ciberseguridad de España y dentro del Programa de Unidades Mixtas de Investigación que promueven Telefónica y Gradient con la colaboración de la Xunta. «Tegra es un centro de investigación, desarrollo e innovación en ciberseguridad; una iniciativa conjunta entre la unidad de Ciberseguridad de Telefónica, ElevenPaths y Gradient, que nace con el propósito de desarrollar tecnologías innovadoras para proteger la seguridad de la información en las organizaciones», explican Juan Elosua y Juan González, directores de Tegra Cybersecurity Center por parte de Telefónica ElevenPaths y Gradient, respectivamente.

El primer gran proyecto de este centro, al que han bautizado con el nombre Irmas (*Information rights management advanced systems*) tiene como objetivo la construcción de soluciones que permitan la gestión de la seguridad de la información y de los documentos, tanto a nivel interno de una organización, como con sus proveedores y clientes: «Estas soluciones permitirán a las empresas simplificar y mejorar sus procesos de gestión del acceso a la información», explican los portavoces de las dos partes que forman parte de esta UMI.

De esta colaboración han surgido tres líneas principales de investigación. La primera es el análisis de datos para la protección de la información, orientada a desarrollar modelos, técnicas y algoritmos que permitan el descubrimiento y la clasificación automática de la información. La segunda, los sistemas de control avanzado para el acceso a la información, desarrolla e integra nuevas tecnologías para verificar

la identidad de las personas con acceso a la información. La tercera pata en la que se basa este proyecto es la protección y compartición segura de ficheros, una línea orientada a la integración y desarrollo de tecnologías criptográficas que permitan una mayor protección de los documentos. «El ciberespacio se muestra como un ámbito de oportunidades para todos los sectores de actividad económica y social con un crecimiento exponencial. El aumento del uso de la tecnología lleva aparejado una serie de vulnerabilidades. La defensa, el terrorismo, el crimen organizado, la seguridad energética o la protección de las infraestructuras críticas están vinculadas cada vez más con la dimensión digital. Al igual que la tecnología facilita el progreso, nos enfrentamos a un aumento del número de amenazas más y más sofisticadas que amenazan la confianza digital y ponen en riesgo el modelo de negocio de muchas empresas e incluso nuestro modelo de vida», sentencian.